



La secretaria de prensa de la Casa Blanca, Jen Psaki, señaló este viernes que el asesor adjunto de Seguridad para la Economía Internacional estadounidense, Daleep Singh, ofreció asistencia a la India para reducir la dependencia del suministro del petróleo ruso.

En un viaje reciente de Singh a Nueva Delhi, el funcionario [advirtió](#) que habrá "**consecuencias**" **para cualquier país**, incluida la India, que realice transacciones en moneda local a través del Banco Central de Rusia o construya un mecanismo de pago que subvierta o eluda las sanciones impuestas a Moscú tras el inicio del operativo militar especial ruso en Ucrania.

"Vengo aquí con espíritu de amistad para explicar los mecanismos de nuestras sanciones, la importancia de unirse a nosotros, expresar una resolución compartida y promover intereses compartidos. Y sí, hay consecuencias para los países que intentan eludir las sanciones de forma activa", manifestó.

Ante las declaraciones de Singh, Psaki [aclaró](#) que el funcionario no emitió "advertencias" y afirmó que "cada país, incluida India, decide de forma independiente si importa petróleo ruso".

"[Singh] dijo que, por supuesto, **deberían cumplir con las sanciones**", explicó la portavoz de la Casa Blanca, y agregó que su colega señaló la voluntad de Washington de ayudar a la India a "diversificar" los suministros y "reducir aún más" las importaciones de crudo provenientes de Rusia.

El pasado miércoles Psaki [expresó](#) que EE.UU. no cree que Nueva Delhi "deba acelerar o aumentar las importaciones de energía rusa y otros productos básicos", y que está dispuesto a apoyar al Gobierno indio en "**cualquier esfuerzo por**

### **diversificar sus importaciones**

y servir como un proveedor confiable”.

Por otra parte, el director del Consejo Económico Nacional de EE.UU., Brian Deese, [declaró](#) que las consecuencias para la India de un "acercamiento estratégico más explícito" con Moscú serían "significativas y a largo plazo". "Ciertamente hay áreas en las que nos han decepcionado las decisiones tanto de China como de la India", dijo el funcionario, ya que la reticencia de Nueva Delhi a imponer sanciones económicas y suspender sus relaciones con Moscú las complica con Washington.

En tanto, Rusia y la India [completaron](#) la creación de un sistema de pagos internacionales para dar servicio al comercio bilateral y así ofrecer una alternativa a la plataforma occidental SWIFT, que actualmente no está disponible en territorio ruso.

### **El portavoz de Donetsk, Basurin, tiene razón: Occidente planea apuntar a India después de Rusia**

#### ***Andrew Korybko***

El portavoz de Donetsk, Eduard Basurin, dijo a [India Today](#) en una entrevista exclusiva que “Hay un intento de las fuerzas occidentales en Ucrania de destruir la Federación Rusa. No se detendrán en eso. India será la siguiente porque tiene problemas similares: territorial, idioma, religión, etc.”. Tiene razón, pero no solo por las razones que compartió. De hecho, India tiene vulnerabilidades relacionadas con la identidad de la Guerra Híbrida similares a las de Rusia que pueden ser exacerbadas externamente por Occidente liderado por Estados Unidos para desestabilizarlo, pero también está respetuosamente equivocado en el sentido de que India no será el próximo porque ya está siendo atacado ahora.

Estados Unidos está enfurecido porque India se atrevió a desafiar su presión hegemónica unipolar al continuar practicando con orgullo su política de neutralidad de principios hacia la intervención militar especial en curso de Rusia en Ucrania. Washington no quiere nada más que Nueva Delhi se someta a su voluntad y se convierta en el estado vasallo más grande de la hegemonía unipolar en declive. El primer ministro Narendra Modi y sus asesores saben sabiamente que hacerlo sacrificaría sus intereses nacionales objetivos, por lo que se han

mantenido comprometidos con la política histórica de neutralidad y no alineación de la India en conflictos extranjeros.

Sin embargo, Western Mainstream Media (MSM) liderado por EE. UU. no puede aceptar eso, por lo que están librando una campaña de guerra de información cada vez más intensa contra India que forma parte de su Guerra Híbrida más grande contra este estado-civilización. Los relatos armados incluyen los arrojados por la Secretaria de Prensa de la Casa Blanca, Jen Psaki, de que la India supuestamente está en el lado equivocado de la historia, la descripción obsoleta de las relaciones ruso-indias de la Subsecretaria de Estado de EE. UU. para Asuntos Políticos, Victoria Nuland, y la Directora Nacional de la Casa Blanca. La ominosa amenaza de “consecuencias” del Consejo Económico Brian Deese para la India.

La campaña de cambio de régimen regional de la “Primavera del sur de Asia” que hasta ahora ya se ha dirigido a Pakistán y Sri Lanka tiene como objetivo desestabilizar la periferia de la India antes de desencadenar amenazas más peligrosas para su seguridad interna como castigo por su neutralidad. También es posible que la guerra económica y financiera contra la India preceda a la realización de una Guerra Híbrida más violenta en su contra, incluida una que intente provocar una Revolución de Color para encubrir una campaña terrorista que podría estar impulsada superficialmente por motivaciones relacionadas con la identidad.

Por lo tanto, es de suma importancia que India priorice su "Seguridad Democrática", que se refiere a la amplia gama de tácticas y estrategias contra la Guerra Híbrida que son únicas para la sociedad de cada país. India, como todos los países, ya ha tenido que hacer frente a este tipo de amenazas, pero parece inevitable que pronto se vean agravadas por EE. UU. por las razones políticas que ya se han explicado. Además, India forma parte del eje Rusia-India-China (RIC) que sirve como núcleo del orden mundial multipolar emergente, por lo que desestabilizar también tiene la intención de dañar a sus socios.

El gran contexto estratégico es que EE. UU. está reafirmando agresivamente su hegemonía unipolar en declive a través de guerras híbridas coordinadas contra Rusia, China, India y sus vecinos, todo con la intención de revertir la transición sistémica global en curso hacia la multipolaridad. Por lo tanto, el eje RIC debe trabajar más estrechamente compartiendo sus respectivas experiencias de "Seguridad Democrática" y siendo pioneros en los medios multilaterales para apoyarse mutuamente frente a este ataque unipolar sin precedentes. El futuro del orden mundial depende literalmente de ello y el mundo no puede permitirse que estos líderes multipolares fracasen.

## **Interpretación de la amenaza de EE. UU. de "consecuencias significativas y a largo plazo" para la India**

El director del Consejo Económico Nacional de la Casa Blanca, Brian Deese, [dijo a](#) los periodistas el miércoles que habrá “consecuencias significativas y a largo plazo” si su país determina que India se ha comprometido en una llamada “alineación estratégica más explícita” con Rusia. Hasta ahora, Nueva Delhi ha practicado de manera impresionante una política de neutralidad hacia la operación militar especial en curso de Moscú en Ucrania y la Nueva Guerra Fría. más ampliamente entre los EE. UU. por un lado y Rusia y China por el otro. Estados Unidos teme que innumerables países sigan el ejemplo de India y continúen desafiando valientemente la presión hegemónica unilateral de Washington para sancionar a Rusia.

Los comentarios de Deese representan la amenaza estadounidense más siniestra para la India desde que los lazos entre estas dos grandes potencias se complicaron desde el verano de 2020 hasta la actualidad. Teniendo en cuenta el contexto del escenario de cambio de régimen de la “primavera del sur de Asia” que Estados Unidos activó simultáneamente contra Pakistán y Sri Lanka durante el fin de semana, su declaración añade credibilidad a las sospechas de que India es en realidad el objetivo final de esta campaña. No está claro qué "consecuencias significativas y a largo plazo" afectarán las relaciones indio-estadounidenses, pero ciertamente parece que sus lazos, al menos, seguirán deteriorándose si EE. UU. continúa presionando agresivamente a India para que sacrifique sus intereses nacionales objetivos por el bien de su supuesto socio.

El inicio repentino de la estabilidad regional a lo largo de la periferia de la India pretende desestabilizar al propio país, tanto de forma inmediata como con el tiempo. En el caso de que los gobiernos multipolares de Pakistán y/o Sri Lanka sean reemplazados por títeres estadounidenses, entonces podrían surgir bases estadounidenses en esos países vecinos. Los llamados “halcones anti-indios” en el “establecimiento” de Islamabad podrían envaletonarse para violar el alto el fuego de un año con Nueva Delhi para castigar a ese país a instancias de Washington. Con respecto a Colombo, una base naval estadounidense podría amenazar las Líneas Marítimas de Comunicación (SLOC) de la India. Washington podría incluso utilizar la isla como base para fomentar los movimientos separatistas en el sur de la India.

Para ser absolutamente claro, India no está participando en la llamada "alineación estratégica explícita" con Rusia, simplemente está promoviendo sus intereses nacionales objetivos al permanecer neutral en el conflicto ucraniano y negarse a sacrificar los suyos por el bien de Estados Unidos. Sin embargo, por defecto, la perspectiva hegemónica unipolar de suma cero adoptada por los estrategas estadounidenses los influye para que consideren esta política

equilibrada como supuestamente “ponerse del lado de Rusia” en la Nueva Guerra Fría. Esta falsa evaluación se incorpora a su vez a su formulación de políticas hacia ese país, lo que da como resultado la ominosa amenaza de Deese. Dada la trayectoria de décadas de EE. UU. de traicionar a ex socios de las peores maneras posibles al orquestar cambios de régimen e incluso librar Guerras Híbridas contra ellos, India debería estar muy preocupada por lo que acaba de decir.

Estados Unidos parece estar preparándose para un cambio fundamental en su relación con India, que sin duda afectará el equilibrio de intereses en Eurasia. Hasta ahora, Nueva Delhi ha estado haciendo todo lo posible para mantener ese equilibrio entre ella, Rusia y China, ergo su política de neutralidad de principios para garantizar que Moscú no se vuelva desproporcionadamente dependiente de Beijing en respuesta a la política de Occidente liderada por Estados Unidos. Sin embargo, India también esperaba mantener excelentes relaciones con los EE. UU. al mismo tiempo para sincronizar aún más los aspectos geoeconómicos de sus respectivas estrategias en el Indo-Pacífico. Este gran acto de equilibrio estratégico ahora corre el riesgo de desequilibrarse si EE. UU. decide unilateralmente empeorar las relaciones con India.

La forma que esto podría tomar sigue sin estar clara, pero el lector debe recordar que no se puede descartar una intensificación de la guerra de información contra India, así como una posible guerra económica y posiblemente incluso otras formas más peligrosas de Guerra Híbrida debido al historial de EE. UU. Las amenazas a la seguridad aumentarán en caso de que los gobiernos de Pakistán y/o Sri Lanka sean derrocados durante el curso de la campaña de cambio de régimen en curso de la “Primavera del sur de Asia” que Estados Unidos ha desatado en toda la región. Con estos pronósticos en mente, es de suma importancia que los estados del sur de Asia consideren seriamente revivir la Asociación del Sur de Asia para la Cooperación Regional (SAARC) para promover "soluciones regionales para problemas regionales" y así frustrar los complots de EE. UU.

### **India aprendió por las malas a tratar todo lo que dice Kiev con escepticismo**

El ministro de Asuntos Exteriores de la India, Jaishankar, reveló que su país estaba " realmente frustrado " con algunas universidades ucranianas debido a su negativa a ofrecer clases en línea para los estudiantes indios que huyeron de este país devastado por la guerra desde el comienzo de la operación militar especial en curso de Rusia allí. El mes pasado, este alto diplomático también dijo que algunas de esas mismas instituciones educativas “ desalentaron activamente ” a los estudiantes de salir de Ucrania, lo que resultó en que algunos de ellos esencialmente fueran retenidos como rehenes por las milicias neonazis e incluso abusados

□□ racialmente por las autoridades en la frontera. Todo esto tenía la intención de castigar a India por su política de neutralidad por poder.

La lección es que India acaba de aprender por las malas a tratar todo lo que dice Kiev con escepticismo. Como el país no alineado más grande en la Nueva Guerra Fría entre los EE. UU. por un lado y Rusia y China por el otro, India buscó presentarse como el ejemplo global de neutralidad en la práctica. Con este fin, escuchó tanto a Kiev como a Moscú en su intento bien intencionado de interpretar exactamente lo que está pasando en el contexto de su crisis actual. Dio por sentadas algunas declaraciones ucranianas porque no tenía motivos para dudar de ellas. Tratarlos con escepticismo de inmediato habría implicado un sesgo por parte de India, que quería evitar ser acusado debido a su reputación neutral.

Lamentablemente, Kiev explotó la buena voluntad de Nueva Delhi aprovechándose de ella para perjudicar los intereses de los estudiantes de su supuesto socio. Que las autoridades de los países devastados por la guerra y sus representantes educativos no fueron sinceros sobre lo que estaba pasando todo este tiempo. Básicamente le mintieron a la India para manipular sus percepciones y las de su gente para mantener a estos últimos como rehenes de facto. Tampoco quiere que continúen su educación en línea, ya que Kiev tiene la intención de castigar a Nueva Delhi por su política de neutralidad al crear obstáculos innecesarios para sus estudiantes. Sin embargo, esto es contraproducente ya que reduce la confianza entre estos dos países.

India quiere mantener sus excelentes relaciones anteriores con Kiev y espera continuar cooperando con su socio por razones de beneficio mutuo. No quiere cortarlo, y mucho menos porque hacerlo generaría preguntas sobre su política de neutralidad basada en principios. Sin embargo, Nueva Delhi definitivamente ya tiene razones más que suficientes para distanciarse informalmente de Kiev, o al menos tratar todo lo que diga de aquí en adelante con escepticismo. India aprendió la lección de la manera más difícil, pero no se le puede culpar por confiar inicialmente en las declaraciones de Ucrania, ya que no tenía motivos para dudar de ellas hasta ahora. El resto de la comunidad internacional debería tomar nota y considerar seguir el ejemplo de la India si así lo desea.